



Capítulo 83

Cueva del Simio Plateado

Después de regresar a su casa, Yu Rou y Yuan se sumergieron rápidamente en el mundo del cultivo, conocido como Cultivation Online.

"Bienvenido de nuevo, hermano Yuan", le dijo Xiao Hua después de sentir que su presencia había regresado al mundo.

"Hola, Xiao Hua", la saludó Yuan.

"¿Qué vamos a hacer hoy? ¿Aún quieres seguir practicando la Espada del Viento?", preguntó Yuan a Yu Rou después.

—Sí, pero no quiero ralentizar tu progreso con mi aburrido entrenamiento —suspiró.

"¿Qué dices? Por algo se llama entrenamiento. Si no entrenas, no mejorarás", le dijo Yuan. "Aunque lleve tiempo, tarde o temprano tendrás que hacerlo".

"Supongo que sí..." Yu Rou asintió.

Y como la última vez que se desconectaron fue mientras aún estaban en el desierto, no necesitaron viajar más y pudieron seguir cazando monstruos al instante.

Unas horas más tarde...

"Felicidades, Yu Rou. Por fin puedes matar a los monstruos sin causar ningún desastre", le dijo Yuan, mientras miraba el cadáver del monstruo, limpiamente separado, con una sonrisa en el rostro.

¡Sí! ¡Y mi nivel de maestría aumentó en 1! —dijo Yu Rou con una expresión de emoción.

Y ahora que tengo bastante confianza en mi dominio de la habilidad, ¡podemos hacer algo más difícil! Claro que, a mi nivel, probablemente no será un desafío para ti, sin importar lo que hagamos...

—Algo más difícil, ¿eh? ¿Qué tienes en mente? —le preguntó Yuan.

"¡Una mazmorra!", dijo rápidamente. "Hay muchísimos monstruos poderosos en las mazmorras, y si encontramos una que nunca se





haya descubierto, ¡hay muchas posibilidades de que consigamos valiosos tesoros!"

"¿Una mazmorra? ¿Dónde la encontramos?", le preguntó Yuan.

"Bueno, hay muchas mazmorras conocidas por aquí, pero los demás jugadores ya las han registrado, así que no encontraremos ningún tesoro dentro", dijo Yu Rou.

"Mmm... ¿Qué opinas, Xiao Hua? ¿Conoces alguna mazmorra por aquí? Algo así como la Cueva Silenciosa de la Araña Demoníaca." Yuan decidió preguntarle, pues parecía saberlo todo.

"La Cueva Silenciosa de la Araña Demoníaca... ¿Te refieres a los Nidos de Bestias? Es donde las bestias salvajes se reúnen y establecen su hogar, y suele haber tesoros dentro, ya que las bestias recogen instintivamente cualquier cosa que tenga Qi", le preguntó Xiao Hua.

—¡Sí! ¡Exactamente! ¿Sabes dónde podemos encontrar una? —le preguntó Yu Rou.

"Xiao Hua debería poder encontrar algo con su Sentido Divino..."

Entonces Xiao Hua cerró los ojos, y un sentimiento profundo se expandió desde su pequeño cuerpo un momento después, recorriendo muchos kilómetros en un instante.

¡Guau!... ¡Qué Sentido Divino tan poderoso! Me pregunto cómo se siente ver tantas cosas y tan lejos a la vez... Es como tener ojos en el cielo. Yuan observaba con cierta envidia, preguntándose cuánto tardaría en poder hacer lo mismo.

«Si también pudiera usar el Sentido Divino en el mundo real, sería genial», suspiró Yuan para sus adentros.

Aproximadamente un minuto después, Xiao Hua abrió los ojos nuevamente y dijo: "Hay un Nido de Bestias a unos pocos kilómetros de aquí, y hay alrededor de 30 bestias dentro, entre el segundo y el sexto nivel del reino del Aprendiz Espiritual".

"Aprendiz Espiritual de sexto nivel... ¿Crees que podrás con ellos, hermano? Yo me encargaré de los que están por debajo del cuarto nivel", le preguntó Yu Rou.

"Por supuesto", asintió Yuan.





"En cuanto a Xiao Hua... Puedes quedarte con nosotros hasta que te necesitemos, ya que no será difícil si alguien tan poderoso como tú también lucha contra los monstruos junto a nosotros", le dijo Yu Rou.

"Bueno, aunque mi hermano también es bastante poderoso, al menos no puede eliminar a los monstruos con su base de cultivo..." añadió Yu Rou.

"De acuerdo", asintió Xiao Hua. No haría nada a menos que Yuan se lo pidiera.

"¡Entonces vayamos a ese Nido de Bestias!"

Luego Xiao Hua los condujo al lugar.

Muchos minutos después, una vez que llegaron al área, apareció una notificación para Yuan y Yu Rou.

«Has descubierto la Cueva del Simio Plateado»

"Cueva del Simio Plateado... No recuerdo haber visto ese nombre en los foros, así que deberíamos ser los primeros en descubrir esta mazmorra", dijo Yu Rou.

—Bien. Entonces limpiemos esto rápidamente...

Sin embargo, antes de que Yuan pudiera siquiera dar un paso hacia la cueva oscura, Yu Rou lo agarró del brazo y dijo: "¡Espera un segundo, hermano! ¿Lo olvidaste? Si superamos esta mazmorra juntos, ¡nuestros nombres serán anunciados por todo el mundo!"

—Ah, cierto... Eso sería un desastre para nosotros. No quiero que te metas en mis líos, después de todo. —Yuan asintió.

Si la gente ve que el jugador Yuan tiene una compañera de equipo, los otros jugadores también comenzarían a buscar a Yu Rou para encontrarlo, algo que él no deseaba ver.

"Entonces, ¿qué debemos hacer?" Yuan le preguntó.

"¿Qué te parece esto? Mi hermano entrará primero y eliminará a los monstruos más fuertes, y luego volverá afuera. Luego yo entraré y eliminaré al resto de los monstruos más débiles", sugirió Yu Rou.

—No suena tan mal, pero aun así no quiero dejarte sola aquí... Aunque estén débiles, podrían ocurrir accidentes —le dijo Yuan, siendo extremadamente cauteloso con la seguridad de Yu Rou.





"Entonces, ¿por qué no viene Xiao Hua conmigo? Como es un PNJ, no aparecerá en los anuncios", dijo Yu Rou tras reflexionar un momento.

—Oh... ¡Ahora que lo dices, es cierto! —Yuan asintió—. Bien, hagámoslo.

Unos momentos después, Yuan recuperó su Abismo Estrellado y entró en la cueva oscura.

Sin embargo, una vez dentro, todo el lugar estaba bien iluminado, casi como si hubiera lámparas dentro.

Al llegar al final de la cueva, se encontró una zona espaciosa, similar a la del jefe de la Cueva Silenciosa de la Araña Demoníaca. Sin embargo, en medio de esta amplia zona se encontraban una docena de simios de pelaje plateado y un enorme árbol brillante. Este árbol casi alcanzaba el techo de la cueva, que tenía más de 30 metros de altura, y la mayoría de los simios plateados dormían profundamente alrededor de este gigantesco árbol, incluso algunos jugaban en sus gruesas ramas.

Tras analizar la situación y a los Simios Plateados durante un minuto, contó seis Simios Plateados de sexto nivel de Aprendiz Espiritual y ocho de quinto. El resto se encontraban entre el segundo y el cuarto nivel de Aprendiz Espiritual.

Una vez que encontró sus objetivos, Yuan se acercó casualmente al árbol brillante.

"¡Hoooo! ¡Hoooo! ¡Hoooo!"

"¡Oooo! ¡Oooo! ¡Oooo!"

Cuando los simios plateados que jugaban en el árbol notaron la presencia de Yuan, comenzaron a gritar para alertar a los que estaban dormidos, despertándolos inmediatamente.

"¡Ooo! ¡Ooo! ¡Aaah!"

"¡Hooo! ¡Hooo! ¡Ahhh!"

Muy rápidamente, 36 simios plateados gritando rodearon a Yuan, quien permaneció allí con una expresión tranquila en su rostro, aparentemente imperturbable ante la situación.





Unos momentos después, algunos de los simios plateados más poderosos saltaron repentinamente hacia Yuan, con sus afiladas garras abiertas de par en par.

Al ver esto, Yuan maniobró hábilmente la daga negra en sus manos.

"¡Mil técnicas de cuchillo!"

La daga negra parpadeó y múltiples arcos de luces negras aparecieron a su alrededor.

Un segundo después, los simios plateados que se abalanzaron sobre Yuan cayeron al suelo sin ningún signo de vida en sus ojos o cuerpos.

Al ver esto, los demás Simios Plateados entraron en pánico. Sin embargo, no huyeron.

Después de matar a algunos simios plateados, Yuan comenzó su propio asalto, apuntando específicamente a los simios plateados con una base de cultivo más alta.

Unos minutos más tarde, todos los simios plateados por encima del cuarto nivel de aprendiz espiritual fueron asesinados, dejando solo a los más débiles.

"..."

Después de presenciar como sus miembros más fuertes eran asesinados por Yuan sin ningún esfuerzo, los Simios Plateados ya no se atrevieron a rodearlo e incluso comenzaron a retroceder hacia el enorme árbol.

Yuan se acercó al árbol, pero no atacó a los Simios Plateados, desconcertándolos.

Después de mirar alrededor del árbol y asegurarse de que no había nada que Yu Rou no pudiera manejar, Yuan se dio la vuelta y abandonó la escena, dejando estupefactos a los Simios Plateados.

—¡Hermano! ¿Estás bien? —le preguntó Yu Rou después de que Yuan saliera de la cueva más rápido de lo que esperaba.

"Sí, he lidiado con todos los Simios Plateados por encima del cuarto nivel del reino de Aprendiz Espiritual. Aunque me siento un poco culpable después de irrumpir allí y matarlos cuando estaban en sus asuntos...", suspiró Yuan.





"No deberías compadecerte de las bestias, hermano Yuan. Aunque a simple vista parezcan pacíficos, los simios plateados son criaturas feroces que atacan a las personas en grupo cuando tienen hambre, e innumerables comerciantes y viajeros han caído ante ellos", le dijo Xiao Hua.

"Es así..." Yuan asintió.

"¡Bueno, ahora me toca divertirme!", dijo Yu Rou mientras recuperaba su Tejedora Espiritual.

"Ten cuidado ahí dentro, Yu Rou. Aunque Xiao Hua esté contigo, no te adelantes, pues todavía hay más de una docena de Simios Plateados dentro, y la mitad están en el tercer nivel o superior", le dijo Yuan.

Luego se giró para mirar a Xiao Hua y le dijo: "¡Y Xiao Hua, asegúrate de proteger bien a mi hermana! Aunque no morirá realmente, podría afectar su cultivo, y no puedo imaginar ver el cadáver de mi hermana ni siquiera por diversión".

—No te preocupes, hermano Yuan. ¡Xiao Hua protegerá a tu hermana a toda costa! —Xiao Hua asintió con seriedad.

Yuan asintió y un momento después, Yu Rou entró en la Cueva del Simio Plateado con Xiao Hua a su lado.

